



Parashá 14 VaErá Éxodo 6:2 – 9:35



Aliyás de la Torá:

1. 6:2-13
2. 6:14-28
3. 6:29 – 7:7
4. 7:8 – 8:10 (8:6 heb.)
5. 8:11-22 (8:7-18 heb.)
6. 8:23 (19 heb) – 9:16
7. 9:17-35
8. Maftir: 9:33-35

Haftará: Ezequiel 28:25 – 29:21

VaErá

Significa “y me mostré”.

Primera aliyá, 6:2-13

Dios le recuerda a Moshé que su nombre es *YHWH* y dice que no se dio a conocer con ese nombre a los patriarcas. Estableció su pacto con ellos para darles la tierra de Kenáan donde peregrinaron. Además ha oído el gemido de los hijos de Israel por la esclavitud y se ha acordado de su pacto. Moshé recibe la orden de decir a los hijos de Israel que él es *YHWH* y que los sacará de la esclavitud de los egipcios para ser su pueblo y darles la tierra que juró a los patriarcas. Moshé habla con el pueblo pero no escuchan. También tiene que hablar con el faraón. Sin embargo Moshé pregunta cómo le va a escuchar el faraón si los hijos de Israel no le escuchan. Entonces HaShem ordena a Moshé y Aharón en cuanto a los hijos de Israel y en cuanto al faraón para sacar a los hijos de Israel de Egipto.

Segunda aliyá, 6:14-28

Reuvén tenía cuatro hijos. Shimón tenía cinco. Leví tenía tres, Guershón, Kehat y Merari. Leví murió a los 137 años. Guershón tuvo dos hijos. Amram fue hijo de Kehat junto con tres más. Guershón murió a los 133 años. Merari tuvo dos hijos. Amram tomó a Yojeved, su tía y ella dio a luz a Aharón y a Moshé. Amram murió a los 137 años. Koraj y Eltsafán son primos de Aharón y Moshé. Aharón tomó por mujer a Elisheva y ella le dio a luz cuatro hijos. Koraj tuvo tres hijos. El hijo de Aharón, Elazar tuvo a Pinjás. Estos son Aharón y Moshé que hablaron al faraón para sacar a los hijos de Israel de Egipto.

Tercera aliyá, 6:29 – 7:7

HaShem dice a Moshé: “Yo soy HaShem; di al faraón, rey de Egipto, todo lo que yo te diga.” Moshé le contesta diciendo que es incircunciso de labios. ¿Cómo le va a escuchar el faraón? HaShem constituye a Moshé como *Elohim* para el faraón y Aharón como profeta. HaShem endurecerá el corazón del faraón para multiplicar los milagros en Egipto. HaShem pondrá su mano sobre Egipto y sacará a su pueblo y los egipcios sabrán que él es el Eterno. Moshé y Aharón cumplen la orden del Eterno. Moshé tiene 80 años y Aharón 83.

Cuarta aliyá, 7:8 – 8:10 (8:6 heb.)

Cuando el faraón pide que hagan un milagro Aharón tendrá que tomar su vara y echarla ante él para que se convierta en serpiente. Al hacerlo los magos de Egipto hacen lo mismo. Pero la vara de Aharón devora las varas de ellos. El faraón fortalece su corazón y no los hace caso, como HaShem ha dicho. Moshé tendrá que presentarse ante el faraón por la mañana cuando vaya al río, y decirle en el nombre de HaShem que deje ir al pueblo. Como no ha querido escuchar, ahora conocerá que él es el Eterno. Las aguas del río se convertirán en sangre y todos los peces morirán. Moshé dice a Aharón que extienda su mano sobre todas las aguas de Egipto. Al hacerlo hay sangre por toda la tierra de Egipto. No obstante, los magos hacen lo mismo con sus ciencias ocultas y el faraón fortalece su corazón y no hace caso, como el Eterno ha dicho. Todos los egipcios están cavando por agua.

Después de siete días el Eterno dice a Moshé que vaya al faraón y le diga: "Así dice el Eterno: Deja ir a mi pueblo para que me sirva." Si no los deja ir, vendrán ranas desde el río y entrarán en las casas y por todas partes. Aharón extiende su vara sobre los ríos y los canales y las ranas cubren la tierra de Egipto. Los magos hacen lo mismo. El faraón llama a Moshé y a Aharón y pide que rueguen a HaShem para que quite las ranas. Así dejará ir al pueblo para sacrificar al Eterno. Moshé pregunta cuándo debe orar. El faraón responde: "Mañana". Así sucederá para que sepa que no hay nadie como HaShem.

Quinta aliyá, 8:11-22 (8:7-18 heb.)

Las ranas sólo se quedarán en el río. Moshé y Aharón salen del faraón y Moshé clama al Eterno acerca de las ranas y HaShem hace conforme a su palabra. Las ranas mueren en las casas, los patios y los campos. Son juntadas en montones y la tierra se corrompe. Pero al ver que hay alivio el faraón hace pesado su corazón y no hace caso, como HaShem ha dicho.

Moshé dice a Aharón que golpee el polvo de la tierra para que se convierta en piojos. Al hacerlo vienen piojos sobre hombres y animales en todo Egipto. Los magos tratan de producir piojos, pero no pueden. Por eso dicen al faraón que este es el dedo de Dios. Pero el faraón fortalece su corazón y no hace caso, como HaShem ha dicho.

Moshé tendrá que levantarse muy temprano y ponerse ante el faraón cuando vaya al agua y decir: "Así dice HaShem: Deja ir a mi pueblo para que me sirva." Si no lo hace enviará mezclas de animales dañinos por todas las casas de los egipcios. Pero no será así en Goshén para que sepa que el Eterno está en medio de la tierra.

Sexta aliyá, 8:23 (19 heb) – 9:16

HaShem hace diferencia entre su pueblo y el pueblo del faraón. El día siguiente entran los animales dañinos en todo Egipto y la tierra se va destruyendo. El faraón permite que hagan sacrificios a su Dios dentro del país. Pero Moshé responde y dice que no conviene porque para los egipcios es abominación lo que van a sacrificar al Eterno. Entonces los apedrearían. Necesitan una distancia de tres días de camino para presentar sacrificios allí. El faraón dice que los dejará ir al desierto, sólo que no vayan muy lejos. Cuando Moshé sale de la presencia del faraón ruega al Eterno que los animales se alejen para el día siguiente. HaShem hace lo que Moshé le pide y no queda ni un solo animal. Pero el faraón hace pesado su corazón y no deja salir al pueblo.

Moshé tendrá que ir al faraón otra vez y decirle que deje ir al pueblo para servir al Dios de los hebreos. Si se niega a dejarlos, vendrá la mano del Eterno sobre su ganado. Pero nada del ganado de Israel perecerá. El día siguiente HaShem cumplirá lo prometido. El faraón envía para saber que todo el ganado de Egipto ha perecido pero del ganado de Israel no ha muerto ninguno. Pero el corazón del faraón se hace pesado y no deja ir al pueblo.

Moshé y Aharón tendrán que tomar puñados de hollín de un horno y Moshé tendrá que esparcirlo hacia el cielo ante el faraón. Se convertirá en polvo fino en toda la tierra, el cual producirá úlceras y ampollas en

hombres y animales. Al hacerlo, lo magos no pueden estar delante de Moshé por causa de las úlceras. Pero HaShem refuerza el corazón del faraón y no hace caso, como HaShem ha dicho.

Moshé tendrá que levantarse temprano y decir al faraón que deje ir al pueblo para que sirva al Dios de los hebreos. Todas las plagas vendrán sobre él, sus siervos y su pueblo para que sepan que no hay otro como Él en toda la tierra. El faraón y el pueblo estaban a punto de ser destruidos por la peste, pero HaShem lo mantiene para mostrarle su poder y para que su Nombre sea proclamado por toda la tierra.

Séptima aliya, 9:17-35

Si el faraón no deja ir al pueblo, un fuerte granizo nunca visto antes vendrá el día siguiente. Tendrá que poner a salvo todos los que estén en el campo para que no mueran. Los siervos del faraón que temen la palabra de HaShem ponen a salvo sus siervos y su ganado. Pero el que no hace caso a la palabra del Eterno los deja en el campo. Cuando Moshé extiende la vara sobre el cielo HaShem envía truenos, granizo y fuego como nunca ha habido desde que Egipto existió. Todo lo que hay en el campo es destruido, hasta los árboles. Pero no hay granizo en Goshén. El faraón llama a Moshé y a Aharón y dice que ha pecado. HaShem es justo y su pueblo y él son impíos. Solicita sus rogativas para que no haya más truenos y granizo y entonces dejará ir al pueblo para no quedarse más. Cuando Moshé salga de la ciudad y extienda las manos al Eterno, los truenos y el granizo cesarán, para que el faraón sepa que la tierra es de HaShem. Todavía el faraón y sus siervos no temen al Eterno. (El lino y la cebada y han sido destruidos, pero el trigo y el centeno no, porque son tardíos.) Moshé sale de la ciudad y extiende sus manos al Eterno y la tormenta termina. Pero el faraón peca otra vez haciendo pesado su corazón, y sus siervos hacen lo mismo. No deja ir a los hijos de Israel, como HaShem ha dicho.

Comentarios

Primera aliya, 6:2-13

6:3 “y me aparecí a Avraham, a Yitsjak y a Yaakov como Dios Todopoderoso, mas por mi nombre, Eterno, no me di a conocer a ellos.” (LBLA revisada) – Esto no quiere decir que los patriarcas no sabían cuál era el nombre personal de Dios. Desde Génesis 2:4 había sido conocido su Nombre *YHWH* y los patriarcas habían recibido la tradición oral desde Adam, cf. Génesis 4:1; 24:31. Además encontramos que en Génesis 4:26 los hombres empezaron a invocar el nombre de *YHWH*. En Génesis 15:2 Avraham está mencionando el nombre *YHWH* en su oración. Luego está escrito que Avraham creyó en *YHWH* y le fue contado por justicia, Génesis 15:6. En Génesis 17:1 está escrito:

“Cuando Avram tenía noventa y nueve años, *YHWH* se le apareció, y le dijo: Yo soy El Shadai; anda delante de mí, y sé perfecto.” (LBLA revisada)

Esto nos enseña que los patriarcas conocían el Nombre de *YHWH*, cf. Génesis 26:21-25; 28:10-16. Entonces ¿Cómo vamos a entender esta palabra?

Rashí dice: “Aquí no está escrito “no les di a conocer”, sino “no ME di a conocer”. Yo no era conocido por ellos con mi cualidad de veracidad, por la cual mi Nombre es llamado *YHWH*, Fiel para hacer que mi palabra se verifique. Así pues, les había hecho una promesa, pero no la he cumplido.”

Tenemos que entender que la revelación de uno de los nombres del Eterno implica, no solamente el conocimiento de la pronunciación o escritura del nombre, sino la revelación de una acción por medio de la cual el Infinito se relaciona con el mundo. El Eterno se revela mediante sus diferentes nombres. Cada nombre revela una acción que está de acuerdo al significado del nombre. De esta manera hay que entender este versículo. Hay una acción implicada en la revelación del

nombre *YHWH* y esa acción todavía no había sido revelada en su totalidad a los Patriarcas. Pero sí les fue revelada la acción que está implícita en el nombre El Shadai.

El nombre El Shadai puede entenderse principalmente de dos maneras, como el Dios Todopoderoso y el Dios Todosuficiente. Los Patriarcas habían conocido al Infinito con ese nombre, que corresponde a esa manera específica de actuar hacia ellos y el resto del mundo. Habían conocido la mano protectora de El Shadai cuando pasaban por peligros. Habían conocido sus milagros sobrenaturales en la creación. Habían experimentado que El Shadai les había dado todo lo que necesitaban para estar satisfechos. Está escrito que Avraham murió satisfecho, Génesis 25:8. Pero el Eterno no se había dado a conocer a ellos como *YHWH*. ¿Qué carácter y acción están implícitos en ese nombre?

Ya hemos citado a Rashí que destaca en ese nombre la fidelidad para cumplir sus promesas. Hasta cierto punto Avraham había conocido esa acción del Eterno, al recibir a Yitsjak como hijo de una manera milagrosa por medio de una promesa, como está escrito en Génesis 21:1:

“Entonces HaShem visitó a Sará como había dicho, e hizo HaShem por Sará como había prometido.” (LBLA revisada)

Pero hubo varias promesas que el Eterno no cumplió en la vida de los patriarcas, por ejemplo la promesa de tener una descendencia como las estrellas del cielo, el polvo de la tierra y la arena del mar; la promesa de recibir la tierra de Kenáan en posesión perpetua. Esas promesas no fueron cumplidas en la vida de los patriarcas. Además estaban esperando que viniera una ciudad celestial a la tierra de Kenáan, como está escrito en Hebreos 11:9-10, 13-16, 39-40:

“Por la fe habitó como extranjero en la tierra de la promesa como en tierra extraña, viviendo en tiendas como Yitsjak y Yaakov, coherederos de la misma promesa, porque esperaba la ciudad que tiene cimientos, cuyo arquitecto y constructor es Dios... Todos éstos murieron en fe, sin haber recibido las promesas, pero habiéndolas visto y aceptado con gusto desde lejos, confesando que eran extranjeros y peregrinos sobre la tierra. Porque los que dicen tales cosas, claramente dan a entender que buscan una patria propia. Y si en verdad hubieran estado pensando en aquella patria de donde salieron, habrían tenido oportunidad de volver. Pero en realidad, anhelan una patria mejor, es decir, celestial. Por lo cual, Dios no se avergüenza de ser llamado Dios de ellos, pues les ha preparado una ciudad... Y todos éstos, habiendo obtenido aprobación por su fe, no recibieron la promesa, porque Dios había provisto algo mejor para nosotros, a fin de que ellos no fueran hechos perfectos sin nosotros.” (LBLA revisada)

Así que el Eterno no se dio a conocer a los patriarcas con el nombre de *YHWH* en el sentido de cumplir todas las promesas.

Además podemos destacar dos significados más de ese nombre. Los dos nombres del Eterno más usados en las Escrituras son *Elohim* y *YHWH*. El hombre Dios aparece unas 2500 veces en el *Tanaj* (AT) y *YHWH* aparece casi 7000 veces. Aunque *YHWH* sea el nombre personal del Eterno y *Elohim* un nombre genérico, los rabinos ven en estos dos nombres una tendencia de diferentes emanaciones del Infinito que al mismo tiempo son opuestos y complementarios. El nombre *YHWH* está relacionado con la misericordia del Infinito y el nombre *Elohim* está relacionado con su justicia. Así que, normalmente cuando aparece escrito el nombre *Elohim*, traducido como Dios, está relacionado con un acto de justicia y cuando aparece el nombre *YHWH*,^[1] está relacionado con un acto de misericordia.

De esta manera podemos sacar la conclusión de que los patriarcas no habían conocido el carácter y la manifestación de la misericordia del Eterno como ahora los hijos de Israel lo iban a experimentar.

Es destacable el hecho de que lo primero que Moshé recibe, en la magnífica revelación en la zarza ardiendo, es la revelación de la compasión y misericordia del Eterno, como está escrito en Éxodo 3:7, 9:

“Y HaShem dijo: Ciertamente he visto la aflicción de mi pueblo que está en Egipto, y he escuchado su clamor a causa de sus capataces, pues estoy consciente de sus sufrimientos... Y ahora, he aquí, el clamor de los hijos de Israel ha llegado hasta mí, y además he visto la opresión con que los egipcios los oprimen.” (LBLA revisada)

Esta manifestación de la misericordia del Eterno no había sido conocida por Avraham, Yitsjak y Yaakov.

Además encontramos en este Nombre otro aspecto que está relacionado con los dos anteriores, la redención, como está escrito en Éxodo 3:8a, 10:

“Y he descendido para librarlos de mano de los egipcios, y para sacarlos de aquella tierra a una tierra buena y espaciosa, a una tierra que mana leche y miel... Ahora pues, ven y te enviaré a Faraón, para que saques a mi pueblo, los hijos de Israel, de Egipto.” (LBLA)

Los hijos de Israel necesitaban una redención para poder salir de Egipto. Cuando una o varias personas han llegado a una situación de peligro, esclavitud, pobreza, enfermedad o algo semejante, y no tienen los medios para salir de allí, necesitan redención para poder salir de esa situación. Un redentor es una persona que tiene la capacidad para sacar a los que necesitan ser redimidos. En este caso el Eterno se presenta como Redentor para sacar a los hijos de Israel de Egipto, porque ellos no pueden hacerlo por sí mismos, como está escrito en Éxodo 15:13:

“En tu misericordia has guiado al pueblo que has redimido; con tu poder los has guiado a tu santa morada.” (LBLA)

En Deuteronomio 9:26 está escrito:

“Y oré a HaShem, y dije: “Oh Señor Eterno, no destruyas a tu pueblo, a tu heredad, que tú has redimido con tu grandeza, que tú has sacado de Egipto con mano fuerte.” (LBLA revisada)

En el Salmo 77:15 está escrito:

“Con tu brazo has redimido a tu pueblo, a los hijos de Yaakov y de Yosef.” (LBLA revisada)

Los patriarcas no tuvieron la experiencia con el Eterno como el gran Redentor. Ahora HaShem se manifiesta a los hijos de Israel como Redentor, para liberarlos de la esclavitud.

Los hijos de Israel eran esclavos. Un esclavo no tiene el derecho de su propia vida, no es dueño de sí mismo. Otra persona es el dueño de él. Para nosotros es difícil entender esto porque no lo hemos vivido. La esclavitud de los hijos de Israel no significaba solamente que tenían que trabajar duramente, sino que no eran dueños de sí mismos. Pertenecían al faraón. La Torá no revela en detalle cómo llegaron a ser esclavos. El midrash da su explicación, pero el hecho de que eran esclavos implica que en algún momento tenían que haber perdido la libertad. O se vendieron como

esclavos por propia voluntad, o fueron obligados a ser esclavos por la fuerza. Lo cierto es que eran esclavos y como tales eran posesión del faraón. Esto implica que el Eterno no podía sacarlos de Egipto sin el permiso de su dueño. Por eso vemos que Moshé no ordenó al faraón dejar ir a los hijos de Israel para celebrar fiesta al Eterno, sino simplemente le pidió permiso, hasta rogando, como está escrito en Éxodo 5:3:

“Entonces ellos dijeron: El Dios de los hebreos nos ha salido al encuentro. Déjanos ir, **te rogamos**, camino de tres días al desierto para ofrecer sacrificios a HaShem nuestro Dios, no sea que venga sobre nosotros con pestilencia o con espada.” (LBLA revisada)

Jurídicamente el Eterno no podía reclamar a los hijos de Israel porque estaban bajo la autoridad del faraón y eran su posesión. Si el Eterno los hubiera sacado sin el permiso del faraón, sería un ladrón y no respetaría el principio de autoridad que él mismo había establecido. Por esto Moshé tenía que pedir permiso hasta siete veces para sacar a los hijos de Israel, cf. 5:1; 7:16; 8:1 (7:26 heb.), 20 (16); 9:1; 10:3. En ninguna de estas ocasiones está escrito que HaShem ordenó al faraón que soltara al pueblo. El Eterno no puede cometer ningún acto de injusticia, como está escrito en el Salmo 145:17:

“Justo es HaShem en todos sus caminos, y bondadoso en todos sus hechos.” (LBLA revisada)

Por otro lado Dios tenía toda la autoridad sobre el faraón. Fue Él quien le había puesto como rey en Egipto, (cf. Romanos 13:1-6), delegándole parte de su propia autoridad. Por lo tanto Dios tiene el derecho de juzgar las acciones del faraón, y esa también fue parte de la misión de Moshé, que actuaba como *Elohim* en este caso sobre el rey de Egipto. Las plagas vinieron porque el rey de Egipto, junto con su pueblo, no habían respetado las leyes del Eterno que son para todos los hombres de la tierra. Moshé fue enviado con dos propósitos principales, juzgar la autoridad que no estaba cumpliendo su función según la voluntad de Aquel que la puso en su lugar, y redimir a los hijos de Israel de su esclavitud. De esta manera se revelan los dos nombres *Elohim* y *YHWH* en esta obra. *Elohim* como el Juez justo que dicta y ejecuta sentencia sobre un gobierno maligno y *YHWH* como el misericordioso Redentor que saca a su pueblo de la esclavitud.

De la misma manera el Eterno se ha manifestado en su Hijo Yeshúa el Ungido. Cuando él fue manifestado al mundo vino con los dos propósitos, juzgar el príncipe de este sistema mundial y su pueblo, y sacar a los hijos de Israel de la esclavitud del pecado y de la muerte. En Yeshúa es revelada la justicia de *Elohim* y la misericordia de *YHWH*. La muerte del Mesías es la máxima revelación de la justicia de *Elohim* y la misericordia de *YHWH*. En su muerte fue condenado el pecado y el príncipe de este mundo fue juzgado y echado fuera. En su muerte fue manifestada la justicia de Dios que no puede perdonar al pecador y declararlo inocente sin pagar por las consecuencias del pecado. En la muerte del Mesías es manifestada la misericordia de *YHWH* para que todo aquel que crea en ese sacrificio sustituto sea perdonado y redimido de la esclavitud del pecado y sus últimas consecuencias eternamente.

6:6-8 “Por tanto, di a los hijos de Israel: “Yo soy HaShem, y os sacaré de debajo de las cargas de los egipcios, y os libraré de su esclavitud, y os redimiré con brazo extendido y con juicios grandes. Y os tomaré por pueblo mío, y yo seré vuestro Dios; y sabréis que yo soy HaShem vuestro Dios, que os sacó de debajo de las cargas de los egipcios. “Y os traeré a la tierra que juré dar a Avraham, a Yitsjak y a Yaakov, y os la daré por heredad. Yo soy HaShem.”” (LBLA revisada) – En este texto encontramos siete promesas. Las cuatro primeras de ellas están relacionadas con las cuatro copas que se beben en la celebración de Pesaj (Pascua), de la siguiente manera:

1. os sacaré – primera copa llamada *kidush*, “santificación”
2. os libraré – segunda copa llamada “juicio”
3. os redimiré – tercera copa llamada “redención” o “bendición”
4. os tomaré – cuarta copa llamada “alabanza”
5. yo seré vuestro Dios
6. os traeré
7. os la daré

6:12 “Pero Moshé habló delante de HaShem, diciendo: He aquí, los hijos de Israel no me han escuchado; ¿cómo, pues, me escuchará Faraón, siendo yo torpe de palabra?” (LBLA revisada) – Esta es la séptima vez que Moshé rabenu se opone al Eterno. Cinco veces lo hizo ante la zarza ardiendo y dos veces en Egipto, cf. 5:22-23.

“torpe de palabra” – Literalmente “obstruido de labios”. La palabra hebrea que ha sido traducida como “torpe” es *aral*,^[2] que viene de *arel*,^[3] que, según Rashí, significa “obstrucción”. Lo que Moshé está diciendo es que sus labios están obstruidos de manera que no puede hablar con claridad. Según Rashí la palabra *orlá*,^[4] la forma femenina de *aral*, siempre significa “obstrucción”. Tenemos un ejemplo en Jeremías 6:10 donde está escrito:

“¿A quiénes hablaré y advertiré, para que oigan? He aquí, su oído está **cerrado** (*arelá*), y no pueden escuchar. He aquí, la palabra de HaShem les es oprobio; no se deleitan en ella.” (LBLA revisada)

Encontramos otro ejemplo en Jeremías 9:25-26, donde está escrito:

“He aquí, vienen días--declara HaShem-- en que castigaré a todo el que esté circuncidado sólo en la carne: a Egipto, a Yehudá, a los hijos de Amón, a Moav y a todos los que se rapan las sienes, a los que habitan en el desierto; porque todas las naciones son **incircuncisas** (*arelim*), y toda la casa de Israel es **incircuncisa de corazón** (*arlei-lev*).” (LBLA revisada)

En este pasaje la incircuncisión del corazón significa que el corazón está bloqueado a la comprensión, insensible a los impulsos del Eterno.

Hay otro ejemplo en Habacuc 2:16 donde dice:

“Serás saciado de deshonra más que de gloria. Bebe tú también y muestra tu desnudez (*ve-hearel*). Se volverá sobre ti el cáliz de la diestra de HaShem, y la ignominia sobre tu gloria.” (LBLA revisada)

Rashí traduce este texto: “Bebe tú también y obstrúyete”, lo que significa: bebe y bloquea tu mente a causa de la embriaguez de la copa de maldición (veneno).

En Levítico 19:23 está escrito:

“Cuando entréis en la tierra y plantéis toda clase de árboles frutales, tendréis por prohibido su fruto (*arlatem arlató*). Por tres años os será prohibido (*arelim*); no se comerá.” (LBLA)

Esto significa, según Rashí, que hay que aplicar a los árboles una obstrucción, es decir una prohibición que impida que el hombre coma su fruto durante los tres primeros años.

El prepucio de la carne también es llamado *orlá* porque es lo que cubre y obstruye parte del órgano sexual masculino. Un incircunciso es llamado *arel*, como está escrito en Génesis 17:14:

“Mas el varón incircunciso (*arel*), que no es circuncidado en la carne de su prepucio, esa persona será cortada de entre su pueblo; ha quebrantado mi pacto.” (LBLA)

En Éxodo 12:48 está escrito:

“Pero si un extranjero reside con vosotros y celebra el Pesaj a HaShem, que sea circuncidado todo varón de su casa, y entonces que se acerque para celebrarla, pues será como un nativo del país; pero ninguna persona incircuncisa (*arel*) comerá de ella.” (LBLA revisada)

Así que Moshé tenía un impedimento en sus labios para poder hablar bien. Esto hizo que los hijos de Israel reconocieran que HaShem estaba utilizándole cuando sus palabras fluían con tanta claridad y facilidad, como está escrito en Deuteronomio 32:1-2:

“Prestad atención, oh cielos, y dejadme hablar; y escuche la tierra las palabras de mi boca. Caiga como la lluvia mi enseñanza, y destile como el rocío mi discurso, como llovizna sobre el verde prado y como aguacero sobre la hierba.” (LBLA)

Esto nos enseña que el Eterno escoge lo que no es nada para avergonzar a los que son algo en este mundo, como está escrito en 1 Corintios 1:26-29:

“Pues considerad, hermanos, vuestro llamamiento; no hubo muchos sabios conforme a la carne, ni muchos poderosos, ni muchos nobles; sino que Dios ha escogido lo necio del mundo, para avergonzar a los sabios; y Dios ha escogido lo débil del mundo, para avergonzar a lo que es fuerte; y lo vil y despreciado del mundo ha escogido Dios; lo que no es, para anular lo que es; para que nadie se jacte delante de Dios.” (LBLA)

Segunda aliyá, 6:14-28

6:16 “Y estos son los nombres de los hijos de Leví según sus generaciones: Guershón, Kehat y Merarí. Y los años de la vida de Leví fueron ciento treinta y siete años.” (LBLA revisada) – Según el Midrash^[5] y Rashí, Leví fue el último que murió de los hijos de Israel. Después de la muerte de Yosef y todos sus hermanos vino la esclavitud, ver 1:6-8.

6:18 “Y los hijos de Kehat: Amram, Yitshar, Jevrón y Uziel. Y los años de la vida de Coat fueron ciento treinta y tres años.” (LBLA revisada) – Según Génesis 46:11 Kehat (Coat) bajó con su abuelo Yaakov a Egipto. Si sumamos los años de vida de Kehat, 130 más los años de vida de Amram 137, (v. 20), más los 80 años de Moshé en ese momento llegamos a 347 años. Además hay que considerar que muchos de los años de los hijos están incluidos en los años de sus padres.

En Génesis 15:13 está escrito:

“Y dijo a Avram: Ten por cierto que tus descendientes serán extranjeros en una tierra que no es suya, donde serán esclavizados y oprimidos cuatrocientos años.” (LBLA revisada)

¿Cómo es posible que la profecía de Génesis 15:13 hable de 400 años de opresión y esclavitud cuando la genealogía de los levitas no muestran tantos años de estancia en la tierra de Egipto? Vamos a considerar dos interpretaciones:

Según Rashí, y otras muchas fuentes rabínicas, los 400 años empezaron a ser contados a partir del nacimiento de Yitsjak. En tal caso Yitsjak es considerado como parte de los “descendientes” de Avraham que iban a ser esclavizados y oprimidos durante 400 años en tierra extranjera. La tierra extranjera sería en

este caso tanto la tierra de Kenáan, donde vivió Yitsjak durante toda su vida, como la tierra de Egipto, donde bajó luego Yaakov con sus hijos. Los rabinos cuentan que hubo una estancia en Egipto de sólo 210 años.

En Éxodo 12:40-41 está escrito:

"El tiempo que los hijos de Israel vivieron en Egipto fue de cuatrocientos treinta años. Y sucedió que al cabo de los cuatrocientos treinta años, en aquel mismo día, todos los ejércitos de HaShem salieron de la tierra de Egipto." (LBLA revisada)

Si la teoría de Rashí es correcta, esta palabra tendría que ser traducida de la siguiente manera:^[6] "La estadía de los hijos de Israel durante la que habitaron en Egipto fue de cuatrocientos treinta años."

Otra traducción^[7] dice: "Y la permanencia de los hijos de Israel en Egipto fue de cuatrocientos treinta años."

Esta última traducción tiene un comentario abajo que dice que los 400 años empezaron a contarse desde el sacrificio de Génesis 15, (y no desde el nacimiento de Yitsjak, como dice Rashí), y que incluyen todos los países de las peregrinaciones de los patriarcas.

Vamos a ver algunos argumentos que desafían la interpretación de los rabinos que acabamos de presentar. Primero, el texto de Génesis 15 no dice que los descendientes de Avraham iban a estar oprimidos en varios países, sino en un solo país, "serán extranjeros en una tierra que no es suya".

Cuando Avraham tenía 100 años nació Yitsjak. Si los 400 años empezaron a ser contados desde el nacimiento de Yitsjak, los 430 años mencionados en Éxodo 12 empezarían a contarse 30 años antes. Entonces Avraham tenía 70 años y todavía residía en Jarán, según Génesis 12:4 donde está escrito:

"Entonces Avram se fue tal como HaShem le había dicho; y Lot fue con él. Y Avram tenía setenta y cinco años cuando partió de Jarán." (LBLA revisada)

La palabra de Éxodo 12:40 dice que un periodo de 430 se completó para "los hijos de Israel" cuando salieron de Egipto. Si "los hijos de Israel" habían existido durante 430 años cuando salieron de Egipto, ¿cómo es posible que el cómputo de los 400 años se iniciaron desde el nacimiento de Yitsjak? En tal caso Avram sería llamado "hijos de Israel" estando en Jarán, cinco años antes de su llegada a la tierra de Kenáan por primera vez. El libro de Yashar cuenta que Avraham hizo varios viajes a la tierra de Kenáan antes del relato de Génesis 12. Pero aunque fuera así no se puede considerar nuestro padre Avraham como "hijos de Israel" como dice la Escritura. Así que habrá que buscar otra explicación a la falta de años en la genealogía de los levitas.

En la genealogía de Lucas 3:36 aparece el nombre Kainán entre Shelaj y Arfajsad. En el texto masorético no aparece ese nombre en Génesis 11:12-13. Sin embargo el nombre aparece en el texto de LXX (Septuaginta) y, según tengo entendido, también en los manuscritos del Qumrán. Tengamos en cuenta que la palabra *ben*, "hijo" no necesariamente significa hijo directo, sino descendiente. Puede ser nieto o bisnieto etc. Yeshúa es el hijo de David, es decir, descendiente directo del rey David. En las genealogías que aparecen en varios lugares de las Escrituras es posible que haya saltos entre generaciones. Por lo tanto es posible que haya un salto entre Kehat, hijo de Leví, y Amram, padre de Moshé. Amram, ciertamente, es hijo de Kehat, en el sentido de *ben*, pero es muy posible que no sea hijo directo, sino uno de sus descendientes. De esta manera podrían cuadrar los 430 años de estancia en Egipto desde que entró Yaakov con 130 años de edad, junto con todos sus hijos, el día 15 del mes de Aviv.

Según el cómputo de años que hay en el mundo judío faltan más de 200 años para el año 6000 desde la creación de Adam. Este cálculo está basado en la teoría de que los hijos de Israel estuvieran en Egipto durante 210 años. Si estuvieron en Egipto durante 430 años hay una diferencia de 220 años (430-210=220).

Si añadimos 220 años concuerda más con el tiempo en que vivimos, según los profetas, es decir, cerca del año 6000. En el año 6001 después de Adam empezará el reino mesiánico en la tierra.

Otra opción es que el cómputo desde Adam hasta Avraham no es completo porque todas las generaciones no son mencionadas.

Ahora, durante el tiempo desde la división del reino con el hijo del rey Shelomó hasta la invasión del imperio Babilónico había momentos de gran apostasía en los dos reinos de Israel, y por lo tanto no fue registrado adecuadamente el paso del tiempo. Según el pastor húngaro Jozsef Ladò,^[8] la cronología judía cuenta de entre 200 a 240 años entre la construcción del templo de Shelomó, cf. 1 Reyes 6:1, y el cautiverio babilónico. Esto nos da un margen de error para saber exactamente dónde estamos en estos momentos. Lo cierto es que no queda mucho tiempo hasta el regreso de Mesías y la llegada del reino mesiánico.

Es probable que el año del nacimiento del Mesías haya ocurrido 3970 años después de Adam, porque al iniciar su predicación dijo, según está escrito en Marcos 1:14-15:

“Después que Yojanán había sido encarcelado, Yeshúa vino a Galil proclamando el buen mensaje de Dios, y diciendo: El tiempo se ha cumplido y el reino de Dios se ha acercado; arrepentíos y creed en el buen mensaje.” (LBLA revisada)

La expresión “el tiempo se ha cumplido” alude a los 4000 primeros años de historia humana y el inicio de la era mesiánica en el año 4001. Según el Talmud,^[9] la La historia del mundo esta dividida de la siguiente manera:

- 2000 años con desolación (desde Adam hasta Avraham)
- 2000 años con Torá (desde Avraham hasta el Mesías)
- 2000 años la edad mesiánica (desde la primera venida del Mesías hasta su regreso, la era mesiánica)
- 1000 años de remisión (el reino Mesiánico)
- Después el mundo será renovado (nuevos cielos y nueva tierra)

Tercera aliyá, 6:29 – 7:7

7:3 “Pero yo endureceré el corazón de Faraón para multiplicar mis señales y mis prodigios en la tierra de Egipto.” (LBLA revisada) – Desde nuestro punto de vista podemos decir que el endurecimiento del corazón del faraón no es debido a una decisión predeterminada del Eterno, porque violaría el principio de la libertad para elegir. HaShem le dio muchas oportunidades al faraón para arrepentirse de su pecado, según está escrito en 2 Pedro 3:9:

“El Señor no se tarda en cumplir su promesa, según algunos entienden la tardanza, sino que es paciente para con vosotros, no queriendo que nadie perezca, sino que todos vengan al arrepentimiento.” (LBLA)

En 1 Timoteo 2:4 está escrito:

“el cual quiere que todos los hombres sean salvos y vengan al pleno conocimiento de la verdad.” (LBLA)

Rambam escribe:^[10] “No pienses lo que dicen los necios de las naciones del mundo, como también la mayoría de los indoctos de Israel, que el Santo, bendito es, decreta desde el principio de su creación si el hombre va a ser justo o malvado, así no es... No hay nadie que le obligue, que le imponga o que lo arrastre

hacia cualquiera de estos dos caminos, sino que él mismo y por su propia decisión se inclina hacia el camino que desee.”

HaShem le dice a Moshé que él va a endurecer el corazón del faraón para multiplicar sus señales y prodigios. Sin embargo, vemos como el Eterno no endurece el corazón del faraón hasta después de haber pasado cinco plagas. Durante las cinco primeras plagas fue el mismo faraón que fortaleció su corazón para no hacer caso a la palabra del Eterno. Según el midrash, las cinco primeras plagas duraron cinco meses.

En Éxodo 4:21 HaShem dice que él va a fortalecer el corazón del faraón. La palabra hebrea es *jazak*^[11], que significa “hacerse/ser fuerte”, “tener valor”, “endurecerse”. El Eterno prometió fortalecer el corazón del faraón para que él siguiera en su decisión rebelde y no perdiera esa fuerza para resistir al Eterno. Si HaShem no hubiera fortalecido su interior, no podría haber hecho los últimos grandes milagros ante todo el mundo. Así que HaShem se aprovechó de la obstinación del faraón cuando él ya había tomado la decisión de ir por el camino rebelde.

En Éxodo 7:3 vemos como el Eterno dice que va a endurecer el corazón del faraón. La palabra hebrea es *kashá*^[12], que significa “ser duro”, “difícil”. Es la única vez que la palabra endurecer aparece en relación con el faraón.

En las primero cinco plagas vemos como el faraón fortalece su propio corazón en su rebeldía. En Éxodo 7:13, 22; 8:19 (8:15 en el hebreo); 9:12, 35; 10:20, 27; 11:10; 14:4, 8, 17; se encuentra la palabra *jazak*, “fortalecer”.

En Éxodo 7:14; 8:15 (8:11 heb.), 32 (28 heb.); 9:7, 34; 10:1 aparece la palabra *kavad*^[13], que significa “ser pesado”, “pesar”, “ser una carga”; “recibir honores”.

De todos estos textos aprendemos que cuando una persona se empeña en rebelarse contra la voluntad del Eterno llegará a un punto donde la gracia del Eterno se retira y ya no habrá más posibilidad de arrepentimiento. Ya pasó la raya y es juzgada para ser un vaso de ira preparado para la destrucción, como está escrito en Romanos 9:22:

“¿Y qué, si Dios, aunque dispuesto a demostrar su ira y hacer notorio su poder, soportó con mucha paciencia a los vasos de ira preparados para destrucción?” (LBLA)

Después de ese punto decisivo, el Eterno fortalece la persona en su rebeldía con un triple propósito:

Primero, para fortalecer la decisión de la persona y así darle el derecho de vivir según su propia decisión libre. Escogió ese camino y por ese camino tendrá que caminar y sufrir las consecuencias de su decisión.

Segundo, para mostrar a todo el mundo que el aparente arrepentimiento que la persona pueda mostrar hacia fuera no era sincera, cf. 9:27, para que cuando venga el castigo, nadie diga que Dios castigó a los arrepentidos. Su rebeldía es evidente a todos y por lo tanto nadie se equivocará pensando que el castigo divino vino por una injusticia del Eterno.

Tercero, para así mostrar su poder mediante los fuertes castigos que son manifestados de modo que el pueblo de Israel y las demás naciones conozcan su tremendo poderío, cf. Éxodo 7:3-5; 9:15-16.

Cuarta aliyá, 7:8 – 8:10 (8:6 heb.)

7:12 “pues cada uno echó su vara, las cuales se convirtieron en serpientes. Pero la vara de Aharón devoró las varas de ellos.” (LBLA revisada) – No dice que fue la serpiente de Aharón que devoró las serpientes de ellos. De allí el Talmud y el Midrash^[14] enseñan que después de haberse convertido otra vez en vara, devoró

las varas de los demás. Esto muestra la superioridad del poder del Eterno sobre el poder mágico que viene de los demonios.

7:15 "Preséntate a Faraón por la mañana cuando vaya al agua, y ponte a orillas del río para encontrarte con él; y toma en tu mano la vara que se convirtió en serpiente." (LBLA) – Rashí cita el Midrash^[15] y dice que el faraón solía salir muy temprano por la mañana para evacuar sus órganos en el río para que la gente no se diera cuenta de que era un hombre normal. Él decía que era un dios y por eso no necesitaba hacer sus necesidades. HaShem usó a Moshé para juzgar todos los dioses de Egipto, según está escrito en Éxodo 12:12:

"Porque esa noche pasaré por la tierra de Egipto, y heriré a todo primogénito en la tierra de Egipto, tanto de hombre como de animal; y ejecutaré juicios contra todos los dioses de Egipto. Yo soy HaShem." (LBLA revisada)

Lo primero que Moshé atacó fueron los poderes mágicos de Egipto. Luego sigue atacando uno por uno de los dioses de los egipcios. En la primera plaga fue atacado el mismo faraón que se dijo ser un dios y Moshé le descubrió en su humanidad al tener que ir al río para hacer sus necesidades como cualquier hombre.

7:16a "Y dile: "HaShem, el Dios de los hebreos, me ha enviado a ti" (LBLA revisada) – Hay tres términos que son utilizados en las Escrituras para hablar del pueblo escogido: hebreos, hijos de Israel y judíos. Avraham fue el primer hebreo, según Génesis 14:13. Desde entonces todos sus descendientes por vía de Yitsjak y Yaakov también son llamados hebreos. Los hijos de Israel son los descendientes de Yaakov que recibió el nombre de Israel. El término "judíos" fue usado inicialmente sobre los integrantes del reino del sur que comprendía las dos tribus Yehudá y Binyamín y también gran parte de los levitas. cf. 2 Reyes 16:6; Jeremías 32:12; Daniel 3:8.

7:17 "Así dice HaShem: 'En esto conocerás que yo soy HaShem: he aquí, yo golpearé con la vara que está en mi mano las aguas que están en el río, y se convertirán en sangre.'" (LBLA revisada) – El río también fue considerado un dios y por esto fue juzgado por el Dios de los hebreos. HaShem dice que él va a golpear las aguas del río, no Moshé. La vara de Moshé estaba también en la mano del Eterno. Vemos que hubo una colaboración íntima entre lo que estaba haciendo Moshé y lo que estaba haciendo el Eterno. El Eterno estaba golpeando las aguas del río por medio de su *shalíaj*, emisario, Moshé.

7:19 "Y HaShem dijo a Moshé: Di a Aharón: "Toma tu vara y extiende tu mano sobre las aguas de Egipto, sobre sus ríos, sobre sus arroyos, sobre sus estanques y sobre todos sus depósitos de agua, para que se conviertan en sangre; y habrá sangre por toda la tierra de Egipto, tanto en las vasijas de madera como en las de piedra."" (LBLA revisada) – La autoridad fue delegada a Aharón. Rashí destaca lo que enseña el Midrash,^[16] que Moshé había sido salvado por las aguas del río y por eso él no lo castigó, sino dejó que lo hiciera Aharón.

La redención de Egipto es un anuncio profético para la gran redención de Israel en los últimos tiempos en relación con la segunda venida del Mesías, como está escrito en Isaías 44:23:

"Gritad de júbilo, cielos, porque HaShem lo ha hecho. Gritad de alegría, profundidades de la tierra. Prorrumpid, montes, en gritos de júbilo, y el bosque, y todo árbol que en él hay, porque HaShem ha redimido a Yaakov y ha mostrado su gloria en Israel." (LBLA revisada)

En Isaías 52:9-10 está escrito:

"Prorrumpid a una en gritos de júbilo, lugares desolados de Jerusalén, porque HaShem ha consolado a su pueblo, ha redimido a Jerusalén. HaShem ha desnudado su santo brazo a la vista de todas las naciones, y todos los confines de la tierra verán la salvación de nuestro Dios." (LBLA revisada)

En Jeremías 31:8-11 está escrito:

"He aquí, yo los traigo del país del norte, y los reuniré de los confines de la tierra, entre ellos los ciegos y los cojos, la mujer encinta y también la que está dando a luz; una gran compañía volverá acá. Con llanto vendrán, y entre súplicas los guiaré; los haré andar junto a arroyos de aguas, por camino derecho en el cual no tropezarán; porque soy un padre para Israel, y Efrayim es mi primogénito. Oíd, naciones, la palabra de HaShem, anunciad en las costas lejanas, y decid: El que dispersó a Israel lo reunirá, y lo guardará como un pastor a su rebaño. Porque HaShem ha rescatado a Yaakov, y lo ha redimido de manos más fuertes que él." (LBLA revisada)

La redención final será muy parecida a la redención inicial. Como en la redención inicial pasaron por el mar, así será también durante la redención final, como está escrito en Zacarías 10:8-12:

"Y les silbaré para reunirlos, porque los he redimido; y serán tan numerosos como eran. Cuando yo los esparza entre los pueblos, aun en lejanas tierras se acordarán de mí, y vivirán con sus hijos, y volverán. Los haré volver de la tierra de Egipto, y de Ahsur los recogeré; los traeré a la tierra de Guilad y del Levanón, hasta que no haya sitio para ellos. Pasarán por el mar de la angustia, y Él herirá las olas en el mar y se secarán todas las profundidades del río; y será abatido el orgullo de Ashur y apartado el cetro de Egipto. Yo los fortaleceré en HaShem, y en su nombre andarán--declara HaShem." (LBLA revisada)

En Isaías 11:11-16 está escrito:

"Entonces acontecerá en aquel día que el Señor ha de recobrar de nuevo con su mano, por segunda vez (*en los últimos tiempos*), al remanente de su pueblo que haya quedado de Ashur (*Asiria, Irak*), de Egipto (*Egipto*), de Patrós (*Sur de Egipto*), de Cush (*Etiopía y Yemen*), de Eilam (*Iran*), de Shinar (*Irak*), de Jamat (*Siria*) y de las islas del mar (*Las islas Baleares, los continentes y los países con costas*). Alzará un estandarte (*el Mesías*) ante las naciones, reunirá a los desterrados de Israel (*las 10 tribus*), y juntará a los dispersos de Yehudá (*los judíos*) de los cuatro confines de la tierra. Entonces se disipará la envidia de Efrayim (*las 10 tribus*), y los que hostigan a Yehudá serán exterminados; Efraín no envidiará a Yehudá, y Yehudá no hostigará a Efrayim. Y ellos (*Efrayim y Yehudá*) se lanzarán sobre el costado de los plishtim (*filisteos, palestinos*) al occidente (*Gaza*), juntos despojarán a los hijos del oriente; Edom y Moav (*sur de Jordania*) estarán bajo su dominio, y los hijos de Amón (*norte de Jordania*) les estarán sujetos. Y HaShem destruirá la lengua del mar de Egipto; agitará su mano sobre el río (*Eufrates*) con su viento abrasador, lo partirá en siete arroyos y hará que se pueda pasar en sandalias. Y habrá una calzada desde Azur (*Irak*) para el remanente que quede de su pueblo, así como la hubo para Israel el día que subieron de la tierra de Egipto." (LBLA revisada)

En Isaías 43:1-7 está escrito:

"Mas ahora, así dice HaShem tu Creador, oh Yaakov, y el que te formó, oh Israel: No temas, porque yo te he redimido, te he llamado por tu nombre; mío eres tú. Cuando pases por las aguas, yo estaré contigo, y si por los ríos, no te anegarán; cuando pases por el fuego, no te quemarás, ni la llama te abrasará. Porque yo soy HaShem tu Dios, el Santo de Israel, tu Salvador; he dado a Egipto por tu rescate, a Cush y a Sevá en lugar tuyo. Ya que eres precioso a mis ojos, digno de honra, y yo te amo, daré a otros hombres en lugar tuyo, y a otros pueblos por tu vida. No temas, porque yo estoy contigo; del oriente traeré tu descendencia, y del occidente te reuniré. Diré al norte: "Entrégalos"; y al sur: "No los retengas." Trae a mis hijos desde lejos y a mis hijas desde los confines de la tierra, a todo el que es llamado por mi nombre y a quien he creado para mi gloria, a quien he formado y a quien he hecho." (LBLA revisada)

En la redención final habrá liberación hasta del pecado y de la muerte, como dice el Salmo 130:7-8:

"Oh Israel, espera en HaShem, porque en HaShem hay misericordia, y en Él hay abundante redención; Él redimirá a Israel de todas sus iniquidades." (LBLA revisada)

Y en el Salmo 49:15 está escrito:

"Pero Dios redimirá mi alma del poder del Sheol, pues Él me recibirá. (Sela)" (LBLA revisada)

En Isaías 63:4 está escrito:

"Porque el día de la venganza estaba en mi corazón, y el año de mi redención había llegado." (LBLA)

En Lucas 21:28 está escrito:

"Cuando estas cosas empiecen a suceder, erguíos y levantad la cabeza, porque se acerca vuestra redención." (LBLA)

En Romanos 8:23 está escrito:

"Y no sólo ella, sino que también nosotros mismos, que tenemos las primicias del Espíritu, aun nosotros mismos gemimos en nuestro interior, aguardando ansiosamente la adopción como hijos, la redención de nuestro cuerpo." (LBLA)

En Efesios 4:30 está escrito:

"Y no entristezcáis al Espíritu de santidad de Dios, por el cual fuisteis sellados para el día de la redención." (LBLA revisada)

Como la redención inicial es semejante a la redención final vemos una gran similitud entre las plagas que vinieron sobre Egipto y las plagas que vendrán sobre el mundo en los últimos tiempos. Vamos a ver una comparación entre las plagas que hubo en Egipto y las que son presentadas en el libro de Revelación:

1. **Agua convertida en sangre**, Éxodo 7:14-25 – En Revelación 8:8, 16:3 está escrito:

"El segundo ángel tocó la trompeta, y algo como una gran montaña ardiendo en llamas fue arrojado al mar, y la tercera parte del mar se convirtió en sangre...
El segundo ángel derramó su copa en el mar, y se convirtió en sangre como de muerto; y murió todo ser viviente que había en el mar." (LBLA)

2. **Las ranas**, Éxodo 8:1-15 (7:26-8:11 heb) – En Revelación 16:13-14 está escrito:

"Y vi salir de la boca del dragón, de la boca de la bestia y de la boca del falso profeta, a tres espíritus inmundos semejantes a ranas; pues son espíritus de demonios que hacen señales, los cuales van a los reyes de todo el mundo, a reunirlos para la batalla del gran día del Dios Todopoderoso." (LBLA)

3. **Los enjambres de piojos**, Éxodo 8:16 (12 heb) – No he encontrado comparación.

4. **Las bestias salvajes**, Éxodo 8:20-32 (16-28 heb) – En Revelación 6:8 está escrito:

"Y miré, y he aquí, un caballo amarillento; y el que estaba montado en él se llamaba Muerte; y el Sheol lo seguía. Y se les dio autoridad sobre la cuarta parte de la tierra, para matar con espada, con hambre, con pestilencia y con las fieras de la tierra." (LBLA revisada)

5. **La peste en el ganado**, Éxodo 9:1-7 – En Revelación 6:8b está escrito:

“con pestilencia”

6. **Las úlceras**, Éxodo 9:8-12 – En Revelación 16:2 está escrito:

“El primer ángel fue y derramó su copa en la tierra; y se produjo una llaga repugnante y maligna en los hombres que tenían la marca de la bestia y que adoraban su imagen.” (LBLA)

7. **El granizo**, Éxodo 9:13-35 – En Revelación 16:21 está escrito:

“Y enormes granizos, como de un talento cada uno, cayeron sobre los hombres; y los hombres blasfemaron contra Dios por la plaga del granizo, porque su plaga fue sumamente grande.” (LBLA)

8. **Las langostas**, Éxodo 10:1-20 – En Revelación 9:1-11 está escrito:

“El quinto ángel tocó la trompeta, y vi una estrella que había caído del cielo a la tierra, y se le dio la llave del pozo del abismo. Cuando abrió el pozo del abismo, subió humo del pozo como el humo de un gran horno, y el sol y el aire se oscurecieron por el humo del pozo. Y del humo salieron langostas sobre la tierra, y se les dio poder como tienen poder los escorpiones de la tierra. Se les dijo que no dañaran la hierba de la tierra, ni ninguna cosa verde, ni ningún árbol, sino sólo a los hombres que no tienen el sello de Dios en la frente. No se les permitió matar a nadie, sino atormentarlos por cinco meses; y su tormento era como el tormento de un escorpión cuando pica al hombre. En aquellos días los hombres buscarán la muerte y no la hallarán; y ansiarán morir, y la muerte huirá de ellos. Y el aspecto de las langostas era semejante al de caballos dispuestos para la batalla, y sobre sus cabezas tenían como coronas que parecían de oro, y sus caras eran como rostros humanos. Tenían cabellos como cabellos de mujer, y sus dientes eran como de leones. También tenían corazas como corazas de hierro; y el ruido de sus alas era como el estruendo de carros, de muchos caballos que se lanzan a la batalla. Tienen colas parecidas a escorpiones, y aguijones; y en sus colas está su poder para hacer daño a los hombres por cinco meses. Tienen sobre ellos por rey al ángel del abismo, cuyo nombre en hebreo es Avadón, y en griego se llama Apolión.” (LBLA revisada)

9. **Las tinieblas**, Éxodo 10:21-29 – En Revelación 6:12; 8:12; 16:10 está escrito:

“Vi cuando el Cordero abrió el sexto sello, y hubo un gran terremoto, y el sol se puso negro como cilicio hecho de cerda, y toda la luna se volvió como sangre... El cuarto ángel tocó la trompeta, y fue herida la tercera parte del sol, la tercera parte de la luna y la tercera parte de las estrellas, para que la tercera parte de ellos se oscureciera y el día no resplandeciera en su tercera parte, y asimismo la noche... El quinto ángel derramó su copa sobre el trono de la bestia; y su reino se quedó en tinieblas, y se mordían la lengua de dolor.” (LBLA)

Quinta aliyá, 8:11-22 (8:7-18 heb.)

8:12 “Entonces Moshé y Aharón salieron de la presencia de Faraón, y Moshé clamó a HaShem acerca de las ranas que Él había puesto sobre Faraón.” (LBLA revisada) – Moshé clamó al Eterno. De esto aprendemos que hay momentos cuando hay que gritar delante del Eterno para que nuestra oración llegue a su trono.

8:16 “Entonces HaShem dijo a Moshé: Di a Aharón: “Extiende tu vara y golpea el polvo de la tierra para que se convierta en piojos por toda la tierra de Egipto.”” (LBLA revisada) – En esta tercera plaga no hubo una advertencia previa al faraón. Si se dividen las nueve primeras plagas en tres grupos, vemos como las

dos primeras de cada grupo fueron anunciadas previamente ante el faraón, pero no la última de cada grupo.

8:18 "Y los magos trataron de producir piojos con sus encantamientos, pero no pudieron; hubo, pues, piojos en hombres y animales." (LBLA) – Finalmente los magos tuvieron que reconocer que el poder de HaShem es mayor que el suyo. Vemos como los poderes mágicos de Egipto llegaban a un nivel muy alto. La fuente de poder de los magos venía de hasatán, y la fuente de poder de Moshé venía de HaShem. Toda manifestación sobrenatural que no está conectada con el Eterno tiene su origen en los malos espíritus. El ocultismo, la magia, la astrología y las religiones de los gentiles tienen origen demoníaco. Los siervos del Eterno necesitan el poder sobrenatural para poder resistir los poderes del mal y manifestar que el Eterno es mayor, como está escrito en Lucas 10:17-20:

"Los setenta regresaron con gozo, diciendo: Señor, hasta los demonios se nos sujetan en tu nombre. Y él les dijo: Yo veía a hasatán caer del cielo como un rayo. Mirad, os he dado autoridad para hollar sobre serpientes y escorpiones, y sobre todo el poder del enemigo, y nada os hará daño. Sin embargo, no os regocijéis en esto, de que los espíritus se os sometan, sino regocijaos de que vuestros nombres están escritos en los cielos." (LBLA revisada)

En 1 Juan 4:4 está escrito:

"Hijos míos, vosotros sois de Dios y los habéis vencido, porque mayor es el que está en vosotros que el que está en el mundo." (LBLA)

En Marcos 16:17-18 está escrito:

"Y estas señales acompañarán a los que han creído: en mi nombre echarán fuera demonios, hablarán en nuevas lenguas; tomarán serpientes en las manos, y aunque beban algo mortífero, no les hará daño; sobre los enfermos pondrán las manos, y se pondrán bien." (LBLA)

En Juan 14:12-13 está escrito:

"En verdad, en verdad os digo: el que cree en mí, las obras que yo hago, él las hará también; y aun mayores que éstas hará, porque yo voy al Padre. Y todo lo que pidáis en mi nombre, lo haré, para que el Padre sea glorificado en el Hijo." (LBLA)

8:22 "Mas en aquel día yo pondré aparte la tierra de Goshén en la que mora mi pueblo, para que no haya allí mezclas de bestias salvajes, a fin de que sepas que yo, HaShem, estoy en medio de la tierra." (LBLA revisada) – Vemos como el pueblo escogido es guardado en medio de los grandes juicios del Eterno. Así será también en los últimos tiempos. Ya han empezado los dolores de parto para el nacimiento del siglo venidero con falsos predicadores "ungidos", guerras, terrorismo, hambre, plagas, señales en los cielos, terremotos y grandes olas del mar, como está escrito en Mateo 24:5-8:

"Porque muchos vendrán en mi nombre, diciendo: "Yo soy el ungido", y engañarán a muchos. Y habréis de oír de guerras y rumores de guerras. ¡Cuidado! No os alarméis, porque es necesario que todo esto suceda; pero todavía no es el fin. Porque se levantará nación contra nación, y reino contra reino, y en diferentes lugares habrá hambre y terremotos. Pero todo esto es sólo el comienzo de dolores de parto." (LBLA revisada)

En Lucas 21:10-11, 25-26 está escrito:

"Entonces les dijo: Se levantará nación contra nación y reino contra reino; habrá grandes terremotos, y plagas y hambres en diversos lugares; y habrá terrores (*terrorismo*) y grandes señales del cielo... Y habrá

señales en el sol, en la luna y en las estrellas, y sobre la tierra, angustia entre las naciones, perplejas a causa del rugido del mar y de las olas, desfalleciendo los hombres por el temor y la expectación de las cosas que vendrán sobre el mundo; porque las potencias de los cielos serán sacudidas.” (LBLA)

Pero en medio de todo esto hay un pueblo que ha aprendido a confiar en el Eterno, y no sufrirá de la misma manera como los que no son pueblo del Eterno. Hay una diferencia entre los hijos de las tinieblas y los hijos de luz, y esta diferencia se manifestará cada vez más en medio de estas plagas que vendrán sobre el mundo, como está escrito en Revelación 7:3-4; 9:4:

“No hagáis daño, ni a la tierra ni al mar ni a los árboles, hasta que hayamos puesto un sello en la frente a los siervos de nuestro Dios. Y oí el número de los que fueron sellados: ciento cuarenta y cuatro mil sellados de todas las tribus de los hijos de Israel... Se les dijo que no dañaran la hierba de la tierra, ni ninguna cosa verde, ni ningún árbol, sino sólo a los hombres que no tienen el sello de Dios en la frente.” (LBLA)

Sexta aliyá, 8:23 (19 heb) – 9:16

8:23 “y yo haré distinción entre mi pueblo y tu pueblo” (LBLA) – El Eterno sigue separando entre la luz y las tinieblas. Hay diferencia entre los hijos de Israel que son hijos del Eterno, y los hijos de los demás pueblos. Ser santo significa ser diferente, apartado. Si el pueblo quiere ser igual que las demás naciones, pierde su luz que viene de la Torá, como está escrito en Mateo 5:14-17:

“Vosotros sois la luz del mundo. Una ciudad situada sobre un monte no se puede ocultar; ni se enciende una lámpara y se pone debajo de un almud, sino sobre el candelero, y alumbr a todos los que están en la casa. Así brille vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras buenas acciones y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos. No penséis que he venido para abolir la ley o los profetas; no he venido para abolir, sino para cumplir.” (LBLA)

8:26 “Pero Moshé respondió: No conviene que lo hagamos así, porque es abominación para los egipcios lo que sacrificaremos a HaShem nuestro Dios. Si sacrificamos lo que es abominación para los egipcios delante de sus ojos, ¿no nos apedrearán?” (LBLA revisada) – Las ovejas fueron consideradas como dioses por los egipcios.

8:30 “Y salió Moshé de la presencia de Faraón y oró a HaShem.” (LBLA revisada) – La palabra hebrea que ha sido traducida como “oró” es *va-yetar* cuya raíz es *atar*^[17] que significa “orar”, “interceder”, “quemar incienso”. Está relacionada con la palabra *atar*^[18] que significa “aumentar”, “abundar”, “multiplicar”. Esto nos enseña que Moshé oró con intensidad. La oración eficaz tiene que ser hecha con fervor, como está escrito en Lucas 18:1-8:

“Y les refería una parábola para enseñarles que ellos debían orar en todo tiempo, y no desfallecer, diciendo: Había en cierta ciudad un juez que ni temía a Dios ni respetaba a hombre alguno. Y había en aquella ciudad una viuda, la cual venía a él constantemente, diciendo: "Hazme justicia de mi adversario." Por algún tiempo él no quiso, pero después dijo para sí: "Aunque ni temo a Dios, ni respeto a hombre alguno, sin embargo, porque esta viuda me molesta, le haré justicia; no sea que por venir continuamente me agote la paciencia." Y el Señor dijo: Escuchad lo que dijo el juez injusto. ¿Y no hará Dios justicia a sus escogidos, que claman a El día y noche? ¿Se tardará mucho en responderles? Os digo que pronto les hará justicia. No obstante, cuando el Hijo del Hombre venga, ¿hallará fidelidad en la tierra?” (LBLA revisada)

En Jacobo (Stg) 5:16b-18 está escrito:

“La oración intensa del justo puede lograr mucho. Eliyahu era un hombre de pasiones semejantes a las nuestras, y oró fervientemente para que no lloviera, y no llovió sobre la tierra por tres años y seis meses. Y otra vez oró, y el cielo dio lluvia y la tierra produjo su fruto.” (LBLA revisada)

Tanto Moshé *rabenu* (nuestro maestro) como Eliyahu *hanaví* (el profeta) oraban según la voluntad del Eterno. A pesar de ello necesitaban orar con fervor e intensidad para que el Eterno hiciera según su voluntad. Nuestro Maestro nos enseña que debemos ser como la viuda molesta en nuestras oraciones. El que no ora con esta *kavaná*, intención, intensidad, fervor, no atraviesa las barreras espirituales que hay en los aires para que la oración llegue con fuerza hasta el trono. El Eterno dependía de la oración de Moshé para cumplir con sus propósitos en Egipto. Así que si no oramos no se cumple el plan del Eterno en nuestro alrededor. El propósito de la oración es que se cumpla la voluntad del Eterno en la tierra como se hace en el cielo.

9:3 “he aquí, la mano de HaShem está sobre tus ganados que están en el campo: sobre los caballos, sobre los asnos, sobre los camellos, sobre las vacadas y sobre las ovejas.” (LBLA revisada) – Esta es la plaga decisiva. Si el faraón no se arrepiente ahora ya no habrá más oportunidad para ser salvo y su alma se perderá, y después de la resurrección de los muertos, será echado con cuerpo y alma en el lago de fuego para ser destruidos para siempre, como está escrito en Mateo 10:28:

“Y no temáis a los que matan el cuerpo, pero no pueden matar el alma; más bien temed a aquel que puede hacer perecer tanto el alma como el cuerpo en el infierno.” (LBLA)

En Mateo 25:41 está escrito:

“Entonces dirá también a los de su izquierda: “Apartaos de mí, malditos, al fuego eterno que ha sido preparado para hasatán y sus ángeles.” (LBLA revisada)

“la mano de HaShem está” – Aquí encontramos la palabra hebrea *hayá*, “ser” o “estar”, de forma presente, *hoyá* (*hey, vav, yud, hey*). Es la única vez en todas las Escrituras que el verbo “ser” es conjugado en presente. En el idioma hebreo normalmente no se usa el verbo “ser” o “estar” en presente. Aquí hay una excepción.

9:4 “Pero HaShem hará distinción entre los ganados de Israel y los ganados de Egipto, y nada perecerá de todo lo que pertenece a los hijos de Israel” (LBLA revisada) – En medio de las plagas de los últimos tiempos habrá una providencia especial de parte de nuestro Padre celestial, de modo que podremos sobrevivir de manera sobrenatural, incluso cuando no tendremos derecho de comprar ni vender, (Revelación 13:17), como el profeta Eliyahu durante los tres años y medio de sequía, cuando los cuervos vinieron con comida y hubo multiplicación de los pocos alimentos que quedaban en la casa, cf. 1 Reyes 17:4, 6, 14, 16.

9:15-16 “Porque si yo hubiera extendido mi mano y te hubiera herido a ti y a tu pueblo con pestilencia, ya habrías sido cortado de la tierra. Pero en verdad, por esta razón te he permitido permanecer: para mostrarte mi poder y para proclamar mi nombre por toda la tierra.” (LBLA revisada) – En la quinta plaga de la peste HaShem protegió al faraón y a su pueblo para que la peste no los alcanzara. Lo hizo con el propósito de seguir manifestando sus milagros. A partir de la sexta plaga, la de las úlceras, el Eterno interviene en el corazón del faraón y le fortalece en su obstinación. Ya había pasado la raya de la gracia del Eterno y no hubo vuelta atrás, sin posibilidad de arrepentimiento. HaShem lo utiliza para mostrar sus grandes milagros a todo el mundo. Así es como tenemos que entender la enseñanza de Romanos 9:14-24 donde está escrito:

“¿Qué diremos entonces? ¿Que hay injusticia en Dios? ¡De ningún modo! Porque Él dice a Moshé: TENDRÉ MISERICORDIA DEL QUE YO TENGA MISERICORDIA, Y TENDRÉ COMPASIÓN DEL QUE YO TENGA COMPASIÓN. Así que no depende del que quiere ni del que corre, sino de Dios que tiene misericordia (*porque todos pecaron y no merecen nada*). Porque la Escritura dice a Faraón: PARA ESTO MISMO TE HE LEVANTADO, PARA DEMOSTRAR MI PODER EN TI, Y PARA QUE MI NOMBRE SEA PROCLAMADO POR TODA LA TIERRA. Así que del que quiere tiene misericordia, y al que quiere endurece.

Me dirás entonces: ¿Por qué, pues, todavía reprocha Dios? Porque ¿quién resiste a su voluntad? Al contrario, ¿quién eres tú, oh hombre, que le contestas a Dios? ¿Dirá acaso el objeto modelado al que lo modela: Por qué me hiciste así? ¿O no tiene el alfarero derecho sobre el barro de hacer de la misma masa un vaso para uso honorable y otro para uso ordinario? ¿Y qué, si Dios, aunque dispuesto a demostrar su ira y hacer notorio su poder, soportó con mucha paciencia a los vasos de ira preparados para destrucción? Lo hizo para dar a conocer las riquezas de su gloria sobre los vasos de misericordia, que de antemano El preparó para gloria, es decir, nosotros, a quienes también llamó, no sólo de entre los judíos, sino también de entre los gentiles.” (LBLA revisada)

Al traducir que el faraón fue levantado corremos el riesgo de entenderlo como si el faraón fuera levantado como rey. El texto de Éxodo que estamos estudiando dice que el Eterno permitió que el faraón estuviera de pie a pesar de la peste, la que vino sobre los animales. Así que al no arrepentirse con esa quinta plaga de la peste de los animales, HaShem, según su propia voluntad, fortalece el corazón del faraón para que no pueda obtener más misericordia. Así el faraón fue preparado de antemano, después de la quinta plaga, para la destrucción. El faraón no fue preparado para destrucción cuando fue formado en el vientre de su madre, sino en el momento cuando pasó la raya del fin de la gracia del Eterno después de la quinta plaga.

Los que somos vasos de misericordia podremos obtener la gloria. Los vasos de misericordia son los hijos de Israel y los gentiles que se han arrepentido de su idolatría y se han refugiado bajo las alas del Dios de Israel por medio del Mesías. No fuimos preparados para gloria en el vientre de nuestra madre, sino en el momento cuando nos arrepentimos de nuestros pecados y confesamos a Yeshúa como nuestro Salvador y Señor.

Por otro lado se puede entender esta enseñanza de manera que el Eterno sí predestinó al faraón en el vientre de su madre para ser un vaso de destrucción y a los que respondieron positivamente a su llamado los predestinó para ser vasos de gloria. Pero esta predestinación no la hace sobre la base de su soberana voluntad de decidir quién va a ser salvo y quien va a ser destruido, sino sobre la base del libre albedrío que cada individuo ha recibido como seres creados a la imagen y semejanza de Dios. Sólo los que fueron conocidos de antemano, según la decisión futura de cada uno, han sido predestinados para la gloria, como está escrito en Romanos 8:29-30:

“Porque a los que de antemano conoció, también los predestinó a ser hechos conforme a la imagen de su Hijo, para que Él sea el primogénito entre muchos hermanos; y a los que predestinó, a éstos también llamó; y a los que llamó, a éstos también justificó; y a los que justificó, a éstos también glorificó.” (LBLA)

En Efesios 1:4-5 está escrito:

“según nos escogió en él antes de la fundación del mundo, para que fuéramos santos y sin mancha delante de Él. En amor nos predestinó para adopción como hijos para sí mediante Yeshúa el Mesías, conforme al beneplácito de su voluntad.” (LBLA revisada)

A base de la decisión futura del propio individuo, HaShem puede predestinarnos para ciertas tareas, como dice Gálatas 1:15-16:

“Pero cuando Dios, que me apartó desde el vientre de mi madre y me llamó por su gracia, tuvo a bien revelar a su Hijo en mí para que yo le anunciara entre los gentiles, no consulté enseguida con carne y sangre” (LBLA)

En Jeremías 1:5 está escrito:

“Antes que yo te formara en el seno materno, te conocí, y antes que nacieras, te consagré, te puse por profeta a las naciones.” (LBLA)

En Isaías 49:1, 5 está escrito:

“Escuchadme, islas, y atended, pueblos lejanos. HaShem me llamó desde el seno materno, desde las entrañas de mi madre mencionó mi nombre... Y ahora dice HaShem (el que me formó desde el seno materno para ser su siervo, para hacer que Yaakov vuelva a Él y que Israel se reúna con Él, porque honrado soy a los ojos de HaShem y mi Dios ha sido mi fortaleza).” (LBLA revisada)

De esta manera podríamos decir que el faraón fue formado en el vientre de su madre con las cualidades necesarias para poder ser rey de Egipto y poder tener esa fuerza de resistencia que es necesaria para oponerse ante el poder del Eterno. Es cierto que el Eterno no desea la muerte de nadie, cf. Ezequiel 18:32, sino más bien que todos se arrepientan de sus pecados y sean salvo para la eternidad. Pero si la persona no quiere ser salva, HaShem respeta su decisión y la prepara para ser un vaso de ira y destrucción, es decir saca provecho de su creación, al igual que en una casa hay vasos de deshonra que sirven durante un tiempo, pero luego son destruidos.

Séptima aliyá, 9:17-35

9:28 “Rogad a HaShem, porque ha habido ya suficientes truenos y granizo de parte de Dios; y os dejaré ir y no os permaneceréis más aquí.” (LBLA revisada) – La petición de salir un camino de tres días para celebrar fiesta al Eterno fue con la idea de luego volver a Egipto. Los esclavos no tenían el derecho de dejar su dueño sin su permiso. Sin embargo, aquí vemos que el faraón está hablando de que no tendrán que seguir permaneciendo en Egipto. Esto constituye una concesión de algo más que salir para luego volver.

No obstante, como el faraón no cumplió su promesa, los hijos de Israel no quedaron libres de su dueño anterior hasta su muerte en el mar de Cañas (Rojo).

El cruce del mar es una *tevilá*, un rito de purificación por agua. Este rito simboliza, entre otras cosas, la muerte y la resurrección. También es una manera de pasar de un señor a otro. Cuando las novias judías pasan por la *mikvé*, acumulación de aguas purificadoras, antes de entrar en el pacto matrimonial, pasan de estar bajo la autoridad de su padre a estar bajo la autoridad de su esposo. De la misma manera los hijos de Israel fueron liberados de la dependencia del faraón al cruzar el mar, para poder estar bajo el Eterno como su Esposo.

9:29 “Y Moshé le dijo: Tan pronto como yo salga de la ciudad, extenderé mis manos a HaShem; los truenos cesarán, y no habrá más granizo, para que sepas que la tierra es de HaShem.” (LBLA revisada) – Vemos aquí otro ingrediente en la oración de Moshé, levantar las manos. Varios textos de las Escrituras hablan de oración de esta manera, como vemos en Éxodo 17:11, donde está escrito:

“Y sucedió que mientras Moshé tenía en alto su mano, Israel prevalecía; y cuando dejaba caer la mano, prevalecía Amalek.” (LBLA revisada)

Y en el Salmo 28:2 está escrito:

“Escucha la voz de mis súplicas cuando a ti pido auxilio; cuando levanto mis manos hacia el lugar santísimo de tu santuario.” (LBLA)

En el Salmo 63:4 está escrito:

“Así te bendeciré mientras viva, en tu nombre alzaré mis manos.” (LBLA)

En el Salmo 88:9 está escrito:

“Han languidecido mis ojos a causa de la aflicción; oh Eterno, cada día te he invocado, he extendido mis manos hacia ti.” (LBLA revisada)

En el Salmo 134:2 está escrito:

“Alzad vuestras manos al santuario y bendecid a HaShem.” (LBLA revisada)

En el Salmo 141:2 está escrito:

“Sea puesta mi oración delante de ti como incienso, el alzar de mis manos como la ofrenda de la tarde.” (LBLA)

En el Salmo 143:6 está escrito:

“A ti extendiendo mis manos; mi alma te anhela como la tierra sedienta. (Sela)” (LBLA)

En 1 Reyes 8:54 está escrito:

“Y sucedió que cuando Shelomó terminó de decir toda esta oración y súplica a HaShem, se levantó de delante del altar de HaShem, de estar de rodillas con sus manos extendidas hacia el cielo.” (LBLA revisada)

En 1 Timoteo 2:8 está escrito:

“Por consiguiente, quiero que en todo lugar los hombres oren levantando manos santas, sin ira ni discusiones.” (LBLA)

Esto nos enseña que la oración de Moshé rabenu estaba basada en cuatro cosas:

- Oraba según la voluntad del Eterno
- Oraba con clamor
- Oraba con fervor
- Oraba con las manos levantadas

Sigamos el ejemplo de Moshé, nuestro maestro, para tener éxito en nuestras oraciones y así podrá hacerse la voluntad del Eterno en la tierra como en el cielo, Amén.

^[1] Normalmente estamos sustituyendo el Nombre de las cuatro letras hebreas *yud, hey, vav y hey*, por: “el Eterno” o “HaShem”. HaShem significa literalmente “El Nombre”.

^[2] **Strong H6189** ‘âreîl, *aw-rale*’; From H6188; properly *exposed*, that is, projecting loose (as to the prepuce); used only technically *uncircumcised* (that is, still having the prepuce uncurtailed): - uncircumcised (person).

^[3] **Strong H6188** ‘âreîl *aw-rale*’; A primitive root; properly to *strip*; but used only as denominative from H6189; to *expose* or *remove* the *prepuce*, whether literally (to *go naked*) or figuratively (to *refrain* from using): - count uncircumcised, foreskin to be uncovered.

[4] **Strong H6190** 'orlâh, *or-law*', Feminine of H6189; the *prepuce*: - foreskin, + uncircumcised.

[5] Seder Olam Rabá 3.

[6] Según R.Aryeh Koffman.

[7] Jumash Ha-Mercaz, R.Meir Matzliah Melamed.

[8] Jozsef Ladò, Hur länge skall ondskan dominera?, cap. 4.

[9] Sanedrín 96a, 97b, cf. Oseas 6:2; Zacarías 14:9; Salmo 90:4; 92:0; 1 Pedro 3:8.

[10] Hiljot Teshuvá 5:2.

[11] **Strong H2388** châzaq, *khaw-zak*', A primitive root; to *fasten* upon; hence to *seize*, *be strong* (figuratively *courageous*, causatively *strengthen*, *cure*, *help*, *repair*, *fortify*), *obstinate*, to *bind*, *restrain*, *conquer*: - aid, amend, X calker, catch, cleave, confirm, be constant, constrain, continue, be of good (take) courage (-ous, -ly), encourage (self), be established, fasten, force, fortify, make hard, harden, help, (lay) hold (fast), lean, maintain, play the man, mend, become (wax) mighty, prevail, be recovered, repair, retain, seize, be (wax) sore, strengten (self), be stout, be (make, shew, wax) strong (-er), be sure, take (hold), be urgent, behave self valiantly, withstand..

[12] **Strong H7185** qâshâh, *kaw-shaw*', A primitive root; properly to *be dense*, that is, tough or *severe* (in various applications): - be cruel, be fiercer, make grievous, be ([ask a], be in, have, seem, would) hard (-en, [labour], -ly, thing), be sore, (be, make) stiff (-en, [-necked]).

[13] **Strong H3513** kâbad kâbêd, *kaw-bad*, *kaw-bade*', A primitive root; to *be heavy*, that is, in a bad sense (*burdensome*, *severe*, *dull*) or in a good sense (*numerous*, *rich*, *honorable*); causatively to *make weighty* (in the same two senses): - abounding with, more grievously afflict, boast, be chargeable, X be dim, glorify, be (make) glorious (things), glory, (very) great, be grievous, harden, be (make) heavy, be heavier, lay heavily, (bring to, come to, do, get, be had in) honour (self), (be) honourable (man), lade, X more be laid, make self many, nobles, prevail, promote (to honour), be rich, be (go) sore, stop.

[14] Shemot Rabá 9:7; Shabat 97a; Rashí.

[15] Shemot Rabá 9:8; Tanjumá 14.

[16] Shemot Rabá 9:10; Tanjumá 14.

[17] **Strong H6279** 'âthar, *aw-thar*', A primitive root (rather denominative from H6281); to burn *incense* in worship, that is, *intercede* (reciprocally *listen* to prayer): - intreat, (make) pray (-er).

[18] **Strong H6280** 'âthar, *aw-thar*', A primitive root; to *be* (causatively *make*) *abundant*: - deceitful, multiply.